

RECORRIDO HISTÓRICO POR FENÓMENOS Y DESASTRES METEOROLÓGICOS EN LA MESETA DE REQUENA-UTIEL

Dedicado a los fallecidos en Utiel en este temporal y a todos los comarcanos afectados en sus casas, comercios, automóviles y enseres.

IGNACIO LATORRE ZACARÉS
Archivero-Bibliotecario de Requena

La mañana y tarde del **29 de octubre de 2024**, un catastrófico temporal de lluvia en forma de **dana**, choque de una masa de aire frío en altura con aire caliente y húmedo de la superficie procedente del Mediterráneo, provocó numerosos desastres y será recordado como el peor accidente meteorológico de la comarca desde la Noche de Santa Sabina de 1728, que tuvo efectos similares. La Agencia Estatal de Meteorología ha calificado el factor meteorológico como extraordinariamente extremo y que, combinado con el factor hidrológico, ha desencadenado el evento natural más trágico en la historia reciente de España.

En esta ocasión, el tren de tormentas seguidas sobre nuestra Meseta de Requena-Utiel ha pulverizado los récords comarcales de registros pluviométricos con cifras de lluvia en doce horas de 399 l/m² en Chera; 318,4 en San Blas de Requena; 316,4 en El Rebollar (Casa Ejarque); 284 en Utiel; 283,2 en Requena; 247,6 en La Torre o 241 en San Antonio.

El río Magro se desbordó desde sus dos cabeceras pasando por Utiel y hasta Hortunas, alcanzando los 2.000 metros cúbicos por segundo en el embalse de Forata, que registraba a la una de la tarde de ese 29 de octubre 6,46 hectómetros cúbicos y cinco horas después 35,92, cerca de su límite que son 37 hectómetros cúbicos, desaguando 900 metros cúbicos al segundo. Como resultado de las extraordinarias lluvias, el cauce del río Magro ha cambiado, se ha profundizado y ensanchado y se ha llevado toda la flora aledaña, lo que ha convertido sus riberas en valles de piedra.

Fenómenos similares se han producido en el río Reatillo, cuyo cauce se desbordó, arrasó el camino a la aldea del Reatillo y puso en peligro el embalse del Buseo.

Utiel fue la población más afectada con la crecida del Magro en la parte baja de la población y la bajada de la Rambla procedente del barranco del Infierno por el centro de población. Seis personas fallecieron ahogadas y unas 300 casas y comercios se anegaron. Otras poblaciones impactadas fueron La Torre, Hortunas, Mira (una fallecida), Fuenterrobles, Las Cuevas y Requena; en este caso, con la crecida del regajo de Reinas que atraviesa la población. Se destruyeron muchos puentes como el de San Juan,

el de Roma, los de Jalance (viejo y nuevo), el del Jabonero o el de Hortunas. En mal estado quedaron el puente del Pontón y el de Santa Cruz o de las Ollerías, en el ya citado regajo de Reinas.

Varias carreteras y multitud de caminos quedaron severamente perjudicados. La línea férrea C3 Valencia-Utiel quedará inhábil durante meses. Hubo también numerosos daños agrícolas con 5.007 hectáreas afectadas de viña (3.058), almendro (1.371), olivar (292) y cultivos herbáceos (266).

La Meseta de Requena-Utiel ha sido históricamente azotada por temporales de amargo recuerdo, especialmente debido a ser una de las zonas de la Península más propensas al fenómeno meteorológico del **pedrisco**, también llamado «la lotería del infierno».

Las **riadas** se han centrado espacialmente en los dos ríos mayores: el **Magro** y el **Cabriel**. En el caso del Magro las crecidas siguen siendo importantes. El históricamente violento Cabriel fue domesticado por el embalse de Contreras que cerró sus puertas al paso del agua el 19 de abril de 1972.

LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

La primera noticia de un accidente meteorológico grave data de **1434**, cuando un temporal de piedra arrasó los arrabales de Requena. Del 17 al 20 de noviembre de **1475**, un enorme temporal destruyó el pequeño caserío de Fuenterrobles.

El 27 de septiembre de 1517 cayó una gran tormenta en Utiel conocida como «**El Aguaducho**», que afectó a muchas casas y a las murallas, además de causar desgracias personales. La ciudad fue exonerada de impuestos durante años para reconstruir la infraestructura dañada. Es importante señalar que, cuando acaecía una desgracia en el territorio (puentes derribados, epidemias, falta de cereal y vino, plagas, caminos y molinos arruinados, etc.), eran los ayuntamientos y sus vecinos los que debían costear su reconstrucción; pues la monarquía, como mucho, libraba a las ciudades de impuestos reales para reconstruir lo dañado o les permitía imponer repartimientos de dinero o sisas sobre los vecinos.

El 13 de agosto de **1540** acaecieron grandes riadas tanto en el Cabriel, destrozando los caminos y puentes del Pajazo, Vadocañas y Castilseco; como en el Magro, repercutiendo en los puentes del Pontón, Regajo de Utiel, Jalance y Santa Cruz. Poco después, en agosto de **1544**, un gran pedrisco con lluvias y avenidas fuertes de ramblas y ríos afectaron a molinos, salinas, viñas y puentes como el de Santa Cruz o de las Ollerías. En mayo de **1552** se produjo una tormenta e importante crecida del Magro en Utiel que volvió a repetirse en agosto de **1553** y a inicios de **1554**, cegando la acequia de los Molinos y las cavas de la rambla de San Juan. En ese mismo año de 1554, el 16 de octubre, el Concejo de Requena adoptó medidas para la provisión de vino, pues un gran pedrisco había echado a perder toda la cosecha.

La peor parte de las crecidas del Magro se las ha llevado el **punto de Jalance**, históricamente derribado por riadas como la citada de 1540 y ahora la de **1590**. El puente sería reconstruido por Rodrigo de Vernia en 1598. No fue ni la primera, ni la última vez en caer bajo las fuerzas de las aguas (1728, 1809 y 2024).

El puente más importante del antiguo alfoz de Requena era el de **Pajazo**, pues era el paso del camino real por la zona más intrincada del Cabriel y era vital para el comercio entre Castilla y el Reino de Valencia. Sus ruinas se encuentran bajo las aguas del embalse de Contreras. Son numerosas las riadas que lo han derribado desde el siglo XV como la mencionada de **1540**, otra en **1547** y otra más la del verano de **1604** en que fue sustituido por un pontón. Pocos años después, en febrero de **1635**, fue nuevamente destruido y su reconstrucción tardó y costó mucho.

Las fuertes lluvias de noviembre de **1651** obligaron a reparar caminos reales y puentes. El siglo XVII finalizaba con un **1683** repleto de fuertes pedriscos y con una riada que destrozó el puente del regajo de Utiel (Requena) y deterioró nuevamente el de Jalance. Enero y febrero de **1695** fueron meses de grandes nieves y hielos, típicos de lo que se ha llamado «**Pequeña Edad de Hielo**». Lo mismo ocurrió en el **invierno de 1728-1729**, en que grandes nevadas y temporales de hielo y frío impidieron a los ganados pastar durante más de quince días y obligaron a los vecinos a talas excesivas de los carrascales y ardales¹.

El **siglo XVIII** no estuvo exento de fuertes temporales. En mayo de **1710** un fuerte pedrisco cayó en Utiel. Aún no se había recuperado la comarca del temporal de **1716** cuando acaeció la aciaga **Noche de Santa Sabina**. El **27 de octubre de 1728**, dos días antes de la funesta dana actual, un enorme temporal de agua, viento, aparato eléctrico y piedra arrasó la comarca.

¹ Documento del mes de enero de 2019: <https://www.requena.es/pagina/documento-del-mes-enero-2019-pequena-edad-del-hielo-grandes-nevadas-1729>.



Riada de la rambla Albosa en Jaraguas el 14 de julio de 2020

En Utiel hubo una veintena de muertos y se produjo la ruina de unas doscientas casas, causando el pánico en la población. La riada destrozó en Requena los puentes de Jalance, Santa Cruz y del regajo de Utiel. Quedaron arruinados los molinos, caminos y acequias, así como muros y torreones. Ha podido ser el temporal peor en la Meseta de Requena-Utiel hasta el funesto de 2024. La descripción detallada del cronista utielano Ballesteros y los pormenores del acta del Concejo de Requena describen una situación muy similar a la dana de 2024. Requena, que salió mejor parada, envió su ayuda a Utiel, como lo volvieron hacer todos los voluntarios requenenses en 2024 junto con gente de toda la comarca. Durante años Requena y Utiel fueron exonerados de impuestos para poder reconstruir la infraestructura arruinada.

1731 y 1746-1747 fueron años de fuertes tormentas y pedriscos. Requena concedió el 1 de enero de 1747 licencia a Villatoya para reconstruir el puente sobre el Cabriel por habérselo llevado una riada. El 19 y 25 de mayo de **1760** fuertes tormentas produjeron severos daños en la comarca, siendo nuevamente aliviados de impuestos en este año. El 24 de enero de **1779**, una gran nevada hundió la torre de El Salvador de Requena y arruinó parte del templo, así como el disputado reloj municipal. Para finalizar el siglo ilustrado, entre **1783 y 1786** se desencadenaron fuertes temporales de agua, nieve y piedra.

CATÁSTROFES EN ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

El siglo XIX nos trajo en el verano de **1802** un fuerte pedrisco, especialmente en Caudete, y temporales de hielo y nieve en 1803. El **16 de noviembre de 1805**, una gran tormenta de agua en Requena, conocida como «**El Diluvio**», causó mucho daño en manantiales, caminos y puentes. La gente creyó que llegaba «la fin del mundo». El Magro sobrepasó

la cruz del puente de Jalance. La torre del Castillo se inundó y murió el alcaide de la fortaleza. En la Semana Santa de **1807** no se realizaron procesiones en Requena por la mucha lluvia y nieve. En **1809**, de nuevo, una riada derribó el puente de Jalance que fue reconstruido por Juan Pérez.

El geógrafo Olcina Cantos sitúa a la comarca en la de mayor riesgo de **pedrisco** con una media de uno a tres episodios de granizo anuales. De hecho, en 1952, la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Requena creó el primer **servicio antigranizo** y muchos de los experimentos de ámbito nacional contra este fenómeno se testaron en la comarca.

El siglo XIX, por desgracia, también fue pródigo en esta clase de inclemencias tan perjudiciales para la agricultura. En el verano de **1814** cayó un fuerte pedrisco, igual que ocurrió los años de **1818** y **1819** en Utiel, arrasando la cosecha ya mermada por sequías. En Nochebuena de **1821** una gran tormenta provocó estragos en la comarca. La piedra que cayó en Villar de Olmos en **1826** obligó a los vecinos a refugiarse en la ermita, tal como quedó reflejado en un cuadro pictórico. El 19 de junio de **1845**, Requena se vio devastada por la piedra y en **1850** la Diputación rebajó 10.000 reales de la contribución territorial a Requena por el pedrisco. El 15 de agosto de **1857**, una gran tormenta de pedrisco destruyó todas las cosechas de Sinarcas. El 14 de agosto de **1864**, un enorme pedrisco cayó sobre Venta del Moro, Villargordo, Camporrobles y Fuenterrobles. La piedra de mayo de **1870** afectó en Utiel a la viña y el cereal. El gran pedrisco de **1880** fue de gran alcance geográfico y repercutió en el término de Requena,

gran parte del de Utiel y todo el de Venta del Moro. Se arruinó la cosecha de uva y de patatas y Venta del Moro recibió del Ministerio de la Gobernación 500 pesetas del fondo de calamidades. **Agosto de 1884** fue devastador por los tres grandes temporales con fuerte pedrisco que asolaron toda la comarca. Especialmente grave fue el del 14 de agosto en Camporrobles con pedrisco y huracán que arruinó muchos edificios.

Los finales del siglo XIX y principios del XX continuaron la tendencia de **pedriscos frecuentes y graves**. El 24 de septiembre de **1894**, un severo pedrisco afectó a las viñas de Hortunas y Los Pedrones. El 13 de agosto de **1898**, la piedra cayó en seco y dejó a Caudete y Fuenterrobles sin cosecha de trigo y con la mitad de la de vino y en Requena hubo grandes pérdidas en las viñas. Días después, otro pedrisco cayó en Utiel. El 8 de septiembre de **1900**, la piedra provocó muchos daños en la viña de Utiel y Camporrobles. La «**tormenta del día de Santiago**» (25 de julio) de **1902** arrasó fuentes y parajes aledaños al casco urbano de Venta del Moro. En **1904 se realizaron los primeros ensayos con cohetes granifugos antigranizo en Requena**. Catastróficas y generalizadas fueron las tormentas de piedra de **1906** y **1907**. La del **4 de julio de 1906** arrasó el viñedo de casi toda la comarca y fue la peor de la primera mitad del siglo XX. Las crónicas de la época son terroríficas. El 11 de julio volvió a apedrear y el río Magro se desbordó. Eran las dos y media de la tarde cuando el 21 de agosto de 1907 un gran pedrisco causó pavor en Fuenterrobles, inundó las casas y arrasó los cultivos.

Pedrisco del 27 de mayo 2013 en Venta del Moro. Foto autor



Las **nevadas y heladas** son también muy propias del clima de la comarca, pero a veces se manifiestan de forma muy excesiva e, incluso, perjudiciales. En **1830** las heladas fueron intensas. Era nada menos que un **24 de junio de 1845** cuando cayó una fuerte nevada, acuñándose la frase «San Juan cayó en viernes y agua nevaba». Grandes nevadas se registraron en **1885** y **1888**. Del 8 al 11 de mayo de **1902** vinieron unas heladas muy tardías. El 25 de enero de **1904** se originó una gran nevada de medio metro de espesor entre Utiel y Venta del Moro. Del 6 al 7 de febrero de **1907**, una fuerte nevada en la comarca interrumpió el servicio ferroviario. Del 10 al 12 de mayo de **1910** se produjeron heladas intensas y tardías que destruyeron la mitad de la cosecha de vino de la comarca.

Los **temporales de lluvia y riadas** no fueron infrecuentes. El 11 de septiembre de **1863** hubo inundaciones en Utiel, superando el medio metro de agua en algunas calles. El 17 de mayo de **1894** acaeció un gran temporal y, en enero de **1898**, otro gran temporal de lluvias, que duró varios días, provocó la destrucción de edificios, caminos e inundaciones y la pobreza de los jornaleros. Una riada destruyó el puente de El Pontón.

Otro **temporal histórico** similar a la dana actual fue la tormenta y gran pedrisco que cayó a las once de la mañana del **1 de septiembre de 1907** en Utiel con gravísimos daños, una treintena de casas desplomadas y familias enteras vagando por las calles. Los zapadores con dinamita tiraban edificios en mal estado. No hubo ayudas oficiales ante tanta desgracia porque el fondo de calamidades estaba ya finiquitado. Hubo una oleada de solidaridad y en los teatros Apolo y Ruzafa de Valencia se realizaron postulaciones y funciones benéficas para los utielanos damnificados. En Requena parece que no sucedió nada grave, dado el silencio de las actas municipales. Como respuesta, el 22 de marzo de **1911** se inauguraron los trabajos de construcción del «**Canal de defensa contra las inundaciones en Utiel**» para encauzar subterráneamente la peligrosa rambla que discurre por el centro urbano de Utiel. No dio tiempo a evitar los hundimientos de las casas ocurridos nuevamente en Utiel por las aciagas tormentas precipitadas entre el 28 y 29 de mayo de **1911**.

Entrado el **siglo XX**, son numerosísimos los **pedriscos** de los que tenemos noticias, por lo que sólo reflejaremos los más importantes. El 16 de junio de **1910** la piedra afectó, sobre todo, a las Casas de Utiel, Los Corrales y Las Cuevas, con graves daños para la agricultura e inundaciones. El 5 de julio de **1916**, una gran tormenta y pedrisco asoló los campos entre La Torre de Utiel y las Casas de Utiel. Entre mayo y junio de **1919**, cuatro pedriscos cayeron sobre Fuenterrobles. El 24 de mayo de **1920**, una gran tormenta de piedra cayó sobre el término municipal de Venta del Moro. En junio de **1925**, la piedra incidió

especialmente en Camporrobles, Fuenterrobles y Jaraguas con pérdidas de cosecha. A las cinco de la tarde del 19 de junio de **1928**, un gran pedrisco afectó a la parte occidental de la comarca. El 24 de junio de **1929**, la «lotería del infierno» cayó en Fuenterrobles, Camporrobles y Venta del Moro, causando daños muy importantes en los trigales y viñedos. A las 15:30 h. del 19 de junio de 1930 cayó en Fuenterrobles el denominado «**pedrisco del día del Señor**», que duró unos 35 minutos y causó grandes daños en cosechas y mobiliario urbano. Hortunas salió malparada del pedrisco de julio de **1932** y Jaraguas del de 11 de junio de **1936**. El 18 de septiembre de **1943**, la piedra provocó muchos daños en las aldeas de la Vega del Magro, algo que se repitió el 18 de mayo de **1944**. Trágico y aún recordado fue el pedrisco caído el 14 de agosto de **1955** que afectó a Venta del Moro y, especialmente, a la aldea de Las Monjas. Produjo la emigración definitiva de muchos jornaleros y pequeños agricultores. En Requena este pedrisco dañó más severamente a Los Isidros, La Portera y Hortunas. El 26 de agosto de **1955** precipitó una gran tempestad de agua y pedrisco sobre Requena. Eran las 16:45 h. del 18 de septiembre de **1958** cuando sobre Fuenterrobles la piedra arrasó casas y campo, con daños valorados en 130 millones de pesetas. El 19 de septiembre de **1959**, un fuerte pedrisco cayó en parte del término de Requena. Las **décadas de 1960 y 1970** fueron de continuos pedriscos. Debemos reseñar el del **25 y 26 de junio de 1961**, que en Requena dañó un 80% del término con un daño del 100%. Se cita como el pedrisco más dañino desde el del 4 de julio de 1906. El 3 de noviembre de **1978**, el Consejo de Ministros declaró la comarca como zona catastrófica por la acumulación en años anteriores de mildiu, piedra y lluvias torrenciales. Los pedriscos de junio y septiembre de **1979** fueron generalizados en la comarca, afectando al 100% de la viña en Caudete y al 90% en Utiel.

Las **nevadas y heladas**, bien recibidas en invierno y muy perjudiciales en primavera, también fueron pródigas en el siglo XX. El 8 de marzo de **1911** cayó un nevasco importante en Utiel. En febrero de **1924**, las grandes nevadas en la comarca interrumpieron el servicio ferroviario. **1926** fue año de fuertes nevadas: la del 12 y 13 de enero alcanzó un metro de espesor en Utiel y el 27 de diciembre se interrumpió nuevamente el servicio ferroviario entre Utiel y Requena por haberse acumulado dos metros de espesor. Las heladas de primavera de **1935** arrasaron el viñedo requenense. La nevada del invierno de **1937** fue espectacular y se repitió el 9 de enero de **1941**. Nevascos de importancia se produjeron entre **diciembre de 1944 y enero de 1945**. En febrero de **1956**, se sucedieron seis temporales fuertes de frío y hielo de unos veintidós días que arruinaron la cosecha de cereales. Otra gran nevada acaeció el 13 de abril de **1958**. El periodo de



La gran nevada del 19 de enero de 2017 dejó la comarca sin los servicios básicos. Foto autor

1970-1973 fue de grandes heladas, destacando las de principios de **enero de 1971** en que se registraron temperaturas mínimas de -21°C en Utiel (La Noria), -17°C en Fuenterrobles y -14°C en Requena. Las de marzo de ese mismo año ya generaron graves daños en la agricultura. Fue 1971 un año bueno de precipitaciones y nevadas, pues cayeron 825 l/m^2 en Requena y 675 en Utiel. Las heladas de marzo y abril de **1977** causaron daños en el 80% de la vid y 100% en almendros y frutales de Requena. El 10 de junio de **1992** cayó un hielo muy tardío sobre las viñas de Venta del Moro. El 16 de abril de **1994** precipitó otra nevada tardía en la comarca y la nieve alcanzó los 36 cm en Requena. A un servidor le pilló injertando viña. Finalizó el siglo XX con otra gran nevada el 10 y 11 de enero de **1997**, enero, que dejó a Venta del Moro y a otras poblaciones incomunicadas durante un fin de semana.

Tras las gravísimas inundaciones de 1907 de Utiel ya comentadas, se siguieron dando otros fuertes **temporales de lluvia y riadas**. Del 12 al 14 de septiembre de **1919**, las lluvias dejaron 117 l/m^2 en Requena. Entre las 15 y 17 h. del **15 de agosto de 1923** precipitó una enorme tormenta y pedrisco en la comarca. El Cabriel se llevó el puente de Casas del Río y también la última maderada, arruinando al último comerciante de madera de Cofrentes. La gran tormenta de agua del 13 de julio de **1924** echó a perder la cosecha de trigo, patatas y cebolla de Utiel y la del 19 de octubre del mismo año obligó a cortar el servicio ferroviario. En mayo de **1930** bajó en riada la rambla Albosa. El 9 de septiembre de **1933** se desbordó el Magro en Utiel anegando la Vega y la Feria de Utiel.

Las **riadas del Cabriel** eran temibles, pues aún no estaban dominadas por el embalse de Contreras.

Hubo una en **1933** y otra el **18 de septiembre de 1936** que destrozó casas, molinos, norias, presas y puentes. También en la rambla Albosa se destruyeron molinos. Se repitieron crecidas fuertes en el Cabriel en **1937**, **1949** (derribó el puente de hierro entre Villatoya y el Balneario de Fuentepodrida) y **1959** (se llevó puentes como el de Telezna y Casas del Río).

El 14 y 15 de marzo de **1950** se sucedieron grandes tormentas, granizadas y avenidas en ramblas y barrancos. El **18 de agosto de 1965**, fueron graves las inundaciones en La Torre y Utiel y se desató un pedrisco severo a las cinco de la tarde en Fuenterrobles. En Requena incidió en 15.000 hectáreas. Las lluvias de octubre de **1982**, tristemente recordadas por la «pantanada de Tous» generaron grandes destrozos en el viñado y afectaron a la carretera N-330 de Requena a Almansa y al puente de las Casillas de Giménez. Graves daños causaron las precipitaciones torrenciales del 2 al 4 de noviembre de **1987**. El 25 de agosto de **1966**, una gran tormenta descargó 67 litros por metro cuadrado en quince minutos en Caudete de las Fuentes.

LOS FENÓMENOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS EN EL SIGLO XXI

Aún no llevamos un cuarto de siglo y las incidencias meteorológicas han sido muy importantes. Las tormentas convectivas con lluvias muy intensas en unas pocas horas han pulido los registros pluviométricos anteriores. El **23 de junio de 2005**, una gran tormenta afectó a unos 300 km^2 con registros de hasta 46 l/m^2 en quince minutos en Venta del Moro y $40,5$ litros en Requena (El Cerrito) en unos 20-30 minutos. La Albosa bajó en riada. El **23 de septiembre de 2016**, tras una atroz sequía,

se desató un gran temporal con 120 litros recogidos en Fuenterrobles en 2 h. y 20 min y 96 litros en Jaraguas en unas tres horas, pedrisco fuerte en zona de Fuenterrobles-Caudete-Jaraguas y gran riada en la rambla Albosa y crecidas del río Madre-Magro. Del **27 al 29 de mayo de 2018** se sucedieron grandes tormentas dejando registros de un día de 101 litros en Las Monjas y 75 en La Torre de Utiel, acompañadas en áreas de pedrisco. El **1 de mayo de 2019**, una gran tromba de agua y pedrisco produjo inundaciones en Utiel y daños en cultivos. **2020** fue un año de tormentas catastróficas. El **14 de julio de 2020** hacia las cinco de la tarde, el agua, pedrisco y fuerte viento afectaron a 30.000 hectáreas de cultivo (13.000 de máxima incidencia), especialmente en la parte occidental de la comarca. En Jaraguas se contabilizaron 75 litros en breve tiempo y hubo una riada violenta en la rambla Albosa. El **12 de agosto del 2020** a las 24 h. una enorme tormenta con mucho aparato eléctrico y viento de más de 100 Km/h y piedra dañó especialmente al término de Venta del Moro. **2020** se despidió el **27 de noviembre** con lluvias intensas en un sólo día con registro de 168,6 l/m² en El Rebollar; 154,2 en Los Isidros en un día y 128,4 en Requena. **2022** no se quedó corto en lluvias. El **21 de marzo de 2022** en Chera se contabilizaron 222,4 l/m²; 136,8 en El Rebollar; 136,4 en Sinarcas; 119 en Requena y 93,6 en Utiel. Eran las ocho y media de la tarde del **6 de julio de 2022**, cuando cayó una enorme tormenta de agua y granizo en pocos minutos en Requena que originó muchos daños en infraestructura urbana y viñedos, especialmente de las aldeas de la Vega del Magro y en Los Ruices. Los días del **25 al 30 de agosto de 2022** fueron de temporales de mucha agua (67 litros en Los Isidros en poco tiempo y 52 en Venta del Moro y Sinarcas), piedra (especialmente en Camporrobles, Fuenterrobles y Casas del Rey-Casas de Moya) y viento (109 km/h en Los Isidros el 30 de agosto).

Aparte de los **pedriscos** combinados con mucha agua ya reseñados, se pueden resaltar el de **2005**, que golpeó una gran área entre Los Pedrones, Los Isidros y Las Monjas. El **15 y 16 de julio de 2006**, la lotería del infierno afectó a los términos de Fuenterrobles, Venta del Moro y Villargordo. **Julio y agosto de 2010** fueron meses de mildiu y granizadas. El **30 de julio de 2011**, un atroz y localizado pedrisco cayó sobre la ciudad de Requena, parte de El Pontón y la vereda de San Antón. 2013 fue pródigo en los malditos pedriscos. Eran las siete de la tarde del **12 de mayo de 2013**, cuando la piedra causó graves daños en las viñas de Caudete. A las dos y media de la tarde del **27 de mayo de 2013** fue un gran temporal de piedra el que arrasó toda la viña (incluida la de un servidor) en nueve kilómetros desde Venta del Moro a Villargordo. Aún habría más en este fatal año, pues el **10 de julio** volvió a apedrear en Villargordo, Jaraguas y Venta del Moro. Seis y media de la tarde del **9 de septiembre de 2014** y la piedra, esta vez, fue a Sinarcas. También en Sinarcas y Las Cuevas apedreó el **4 de junio de 2016**. El **18 de abril de 2017** cayó un fuerte pedrisco

sobre 10.000 hectáreas, afectando especialmente al área de Campo Arcís-Los Pedrones, aldeas de Utiel y Caudete. En el mismo año, en **6 de septiembre**, la piedra repercutió en unas 700 hectáreas del sur de Villargordo y norte de Venta del Moro. Un gran pedrisco generalizado fue el **7 de julio de 2019**, que arrasó las viñas de 18.330 hectáreas en Los Isidros, Los Cojos, Los Ruices, San Antonio y Utiel. El último gran pedrisco registrado fue el del **17 de septiembre de 2023**, que afectó a unas 8.000 hectáreas entre El Rebollar, Los Duques, La Portera y Los Isidros, además de en Campo Arcís y Villatoya donde la incidencia se puede tildar de catastrófica.

Las **nevadas y heladas** en lo que llevamos de siglo XXI parecen más infrecuentes, pero cuando se producen son de una intensidad muy elevada. El **29 de enero de 2006**, Utiel tuvo el dudoso privilegio de marcar la mínima temperatura de España con -17'4°C. Buen nevasco fue el del **28 de abril de 2013**. Pero, sin duda, el nevasco mayor y más perjudicial, fue el del **19 de enero de 2017**, que debido al espesor y densidad de la nieve dejó durante todo un fin de semana a la comarca sin los servicios básicos (luz, agua, calefacción e internet). Se alcanzaron los 73 cm de nieve en Sierra Negrete. **Enero de 2021** la comarca fue una nevera. Del 7 al 9 de enero precipitaron fuertes nevadas en la parte occidental de la comarca con registros de nieves en partes elevadas en torno a los 50 cm. Esta tempestad fue bautizada como «**Filomena**» y el Gobierno de España, aprovechando la coyuntura, suspendió definitivamente la línea de ferrocarril Madrid-Cuenca-Utiel. El 12 de enero fue gélido con mínimas de -15,2°C en La Torre de Utiel, -12,2°C en Fuenterrobles y -11,2°C en Sinarcas y -10,1°C en Caudete.

Acabaremos constatando que los **veranos empiezan antes y son mucho más calurosos**. El **10 de agosto de 2012**, se registraron 44°C en Requena y 42,2°C en Utiel. Era aún un **14 de junio de 2002** y se llegó a temperaturas tan impropias como 41,8°C en Los Isidros o 39,3°C en Sinarcas, en el otro extremo de la comarca. **11 de julio de 2023**, se alcanzaron temperaturas de 44,7°C en Casas del Río; 42,7°C en Los Isidros; 40,6°C en Requena y 40,3°C en Utiel. Inusitado fue que, en fecha tan temprana como el **29 de mayo** de este año de **2024**, la temperatura subiera a los 36,9°C grados en Casas del Río o 34,2°C en San Blas de Requena. El **31 de julio** el calor fue extremo con máximas de 42,4°C en Casas del Río; 41°C en Los Isidros, 39 y 40,2°C en finca San Blas de Requena.

Los fenómenos extremos se agravan, como la **sequía de 2023**, que ofreció menguadísimos registros pluviométricos anuales como los 211 litros por metro cuadrado en San Antonio, 223 en Caudete, 225 en Requena, 250 en Villargordo o 273 en Utiel. En **2024**, la sequía prosiguió hasta la DANA y aún continúa muy severa en parte de la comarca como Venta del Moro. La antigua terrible langosta de las sequías del siglo XVI se sustituyó por una sorprendente **plaga**

de saltamontes en la zona de Los Pedrones-Campo Arcís a finales de junio que produjo daños en la vid, olivos y cereal.

Los fenómenos meteorológicos extremos son más frecuentes en la comarca y de mayor intensidad concentrada. El calentamiento global está provocando el aumento de la temperatura de la superficie del mar, lo que dota de una mayor virulencia a los eventos meteorológicos extremos; respondiendo a la ley física que a mayor capacidad que tiene una atmósfera cálida para almacenar una mayor cantidad de humedad, le otorga una mayor potencialidad de condensar concentraciones de vapor de agua y provocar precipitaciones mayores. AEMET ha informado que los valores acumulados en seis y doce horas en la dana de octubre de 2024 duplican a los más extremos registrados anteriormente. Algo está cambiando y no para mejor.

Principales fuentes de información:

- ARCHIVO MUNICIPAL DE REQUENA.
- ARROYO MARTÍNEZ Francisco. Siglo XX, Fuenterrobles, problemático y febril: 1900-1964. Fuenterrobles, Ayuntamiento, 2015, 409 p.
- BALLESTEROS VIANA, Miguel. Historia de Utiel. Pr. de José Martínez Ortiz. 3ª edición. Utiel, Gráficas Llogodí, 1988, 791 p.
- BERNABÉU LÓPEZ, Rafael. Historia crítica y documentada de la ciudad de Requena. Reedición. Requena, Ayuntamiento, 1982, 561p.

- HORTELANO IRANZO, José Luis. "Un siglo de catástrofes y epidemias". Oleana, 2009, n. 24, p. 499-524.

- IBÁÑEZ SOLAZ, Álvaro. "Las malas nubes que destruyen las cosechas. La lucha antigranizo en la documentación de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Requena 1952-1979". Oleana, 2015, n. 29, p. 221-262.

- LATORRE ZACARÉS, Ignacio. Al pro e bien desta villa: actas del Concejo de Requena 1520-1546 y ordenanzas de 1506. Requena, Ayuntamiento, Archivo Municipal, 2016, 255 p.

- LATORRE ZACARÉS, Ignacio. Estando en el dicho cabildo según lo han de uso e costumbre de se juntar: actas del Concejo de Requena 1547-1559. Requena, Ayuntamiento, Archivo Municipal, 2023, 252 p.

- LATORRE ZACARÉS, Ignacio. Documento del mes de noviembre de 2024. De temporales históricos, DANAs actuales, crecidas del río Magro y puentes derribados. <https://www.requena.es/pagina/documento-del-mes-noviembre-2024-temporales-historicos-danas-actuales-crecidas-del-rio-magro-puentes-derribados>

- Meteorequena agricultura (perfil de facebook).

Puente de Jalance destruido por la dana del 29 de octubre de 2024. Anteriormente había sido derruido por las riadas de 1540, 1590, 1728 y 1809. Foto autor

